

R 24790

# RELACION

DEL FESTIVO ACTO DE ACLAMACION,  
y Levantamiento del Real Pendon à la Magestad  
del Rey Nuestro Señor

## DON LVIS EL PRIMERO

(QUE DIOS GUARDE.)

CELEBRADO POR LA IMPERIAL CIUDAD

### DE GRANADA:

SIENDO SU ALFEREZ MAYOR EL SEÑOR

D. EGAS SALVADOR VENEGAS  
FERNANDEZ DE CORDOVA,

*CONDE, Y SEÑOR DE LUQUE*

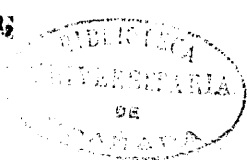
GENTIL-HOMBRE DE LA CAMARA DE SU MAGESTAD:

### ROMANCE DE ARTE MAYOR.

**M**etrica exalacion sonora llama,  
Numerofo raudal, corriente pura;  
Cuyas ardientes ondas iluminan  
De Hyampe las sagradas espeffuras:  
Peynada cumbre, luminosa breña,  
Cuya clara, eminente, etherea altura  
No gyra el buelo de ave generofa,  
Sin q en tu hermosa hoguera arda la pluma.  
Aura apacible, que con blando soplo  
Del plestro informas la materia ruda;  
Dando à la bronca tabla organizada  
Accion, voz, movimiento, alma segunda:

A

Tu



B  
18  
27(2)



2 400 40

R/24790

# RELACION

DEL FESTIVO ACTO DE ACLAMACION,  
y Levantamiento del Real Pendon à la Magestad  
del Rey Nuestro Señor

## DON LVIS EL PRIMERO

(QUE DIOS GUARDE.)

CELEBRADO POR LA IMPERIAL CIUDAD

### *DE GRANADA.*

SIENDO SU ALFEREZ MAYOR EL SEÑOR

D. EGAS SALVADOR VENEGAS  
FERNANDEZ DE CORDOVA,

*CONDE, Y SEÑOR DE LUQUE*

GENTIL-HOMBRE DE LA CAMARA DE SU MAGESTAD;

### ROMANCE DE ARTE MAYOR.

**M**etrica exalacion sonora llama;  
 Numeroso raudal, corriente pura;  
 Cuyas ardientes ondas iluminan  
 De Hyampe las sagradas espeñuras:  
 Peynada cumbre, luminosa breña,  
 Cuya clara, eminente, etherea altura  
 No gyra el buelo de ave generosa,  
 Sin q en tu hermosa hoguera arda la plumar.  
 'Aura apacible, que con blando soplo  
 Del plestro informas la materia ruda;  
 Dando à la bronca tabla organizada  
 Accion, voz, movimiento, alma segunda.

A

Tu

1773

B  
 18  
 24(2)



Tu aliento invoca de mi elada Lyra  
 La voz, que informe, ingrata, torpe, in culta  
 Puebla de espinas quanto Apolo riega,  
 Quanto la cuerda mide, el Arco sulca.  
 Facil al ruego del biforme monte  
 Descienda al valle la eloquente lluvia,  
 Cave en mi frente la celeste gota,  
 Pues que sabe cavar la piedra dura.  
 Con tanto auspicio no cobarde el labio  
 Defalñe las voces, que articula:  
 No irreverente al elevado objeto,  
 Manche las lineas, que el pincel dibuxa:  
 Ya el gran Philipo (lampara brillante)  
 En su Zenit su ocafo preocupa:  
 O dominante luz! O quanto polvo  
 Sacudió, de vna vez, tu planta Augusta!  
 Reduce su Real Cetro à la valança,  
 Y halla en el la inconstante, infiel, caduca  
 Gloria del mundo, fementido halago,  
 Dorada esclavitud, peso, que bruma.  
 Nuevo Saul atento considera,  
 Largo el afan, escassa la dulçura,  
 Grave la pena; aguda la fatiga;  
 La confusion forçosa, sobreaguda.  
 Del frondoso Laurel su Augusta frente  
 Rompe la estrecha, indocil ligadura,  
 Que el desengaño, con delgada lima,  
 Promptó deshaze, quanto desmenuça.  
 3 — Busca la soledad, sabia maestra,  
 Aula dichosa, donde la alma estudia  
 La Ciencia de lo Eterno, frequentando  
 La Cathedra eloquente de la Tumba.  
 Allí fabrica dorico Palácio,  
 Digno à la Magestad, mansion obscura  
 A la moderacion mas que discreta  
 Se castiga en lo mismo, que recussa!  
 5 + Traslada la Corona à la alta Testa  
 De LUIS el Grande, cuya luz fecunda  
 En las tiernas auroras de su Infancia  
 Supo llenar los numeros de adulta. Aquel,

Aquel, que fiel apoyo à la esperanza,  
 Previno el Solio, claro honor de Asturias:  
 Porque naciendo Infante; se estrechara  
 La excelsa elevacion de su estatura.  
 Aquel, que en los estruendos de Mavorte,  
 Rayo auxiliar ardió desde su cuna:  
 Yà destrozando sierpes, yà doblando  
 La Real muralla à la enemiga furia.  
 Peyna su diestra del Leon triunfante  
 La enmarañada greña, y en su adusta  
 Trenza las Lyfes texe, hermoso esmalte,  
 Que el nudo rompe, quando el lazo anuda.  
 Joven asciende al Trono: Así el tonante  
 Jove subió à la esfera, que regula.  
 Que aun para mandar Astros, (sobra el tiempo),  
 Quando en la juventud la luz es mucha.  
 Emulo de su Imperio fulminante,  
 La Diadema se cifie, el rayo empuña,  
 Divisa à su respeto, no à su enojo;  
 Pues se contenta conque el trueno cruja:  
 No mas festiva à Jupiter aclama  
 Por Monarca la Arcadia: no le jura  
 Tanto omenage, quanto de Iliberia  
 El coronado Olimpo à LUIS tributa.  
 Rompe en su aplauso la Imperial Granada  
 Su ardiente Archivo, y en su fiel clausura;  
 De quantos quenta timbres su memoria,  
 Su Lealtad al Real pie pone la summa.  
 Liberia hija de Hispan su Fundadora,  
 La esfera observa, à Jupiter consulta:  
 Y en la casa de Cancro su influencia, — ✦  
 A su apacible clyma se vincula.  
 + No ay Valle, que el estudio de Amalthea  
 No borde alfombra, que à su ingenio adula:  
 No ay risco, que no explique, quanto calla  
 El esquivo silencio de Arethusa.  
 Dauro, y Genil galanes la festejan,  
 Y à su perenne Pompa la graduan,  
 De honesta amenidad; pues ni el Diciembre,  
 Ni aun el lacivo Can la vió desnuda. Rey:

4  
**Reyna de las Ciudades Coronada**  
 Viste de armiños el Dofel, que ocupá:  
 Monstruo es de nieves; pues se admira aun tiẽ:  
 Elad o pavellon, templada estufa. (po,  
 Bebiò la fama en Dauro el dulce azento,  
 Que en lenguas de oro su raudal pronuncia,  
 Y en su sagrada sed ardiendo el pecho,  
 El Syro atiende, y el Egepcio escucha.  
 Hercules (no el Thebano) enamorado  
 Clycie Oriental contempla su hermosura,  
 Y por su ameno encanto à la belleza  
 De Babilonia su desden repudia.  
 Rivales la compiten, yà el Phenicio,  
 Yà el Romano, yà el Godo; y yà sañuda  
 Mancha su Trono la rebelde sombra  
 De la Africana, infiel, triunfante Luna.  
 Al decreto del hado, no al azero  
 Cediò su fortaleza en tanta lucha:  
 Pues del Romano Imperio fuè la Alhambra  
 Remora à la violencia, y à la industria:  
 Republica fue libre, no vassalla:  
 Pues con ella el Romano capitula  
 La Penula alternar, y el Magistrado;  
 Lauro immortal, si rota Investidura.  
 Vive en los bronçes venerable al tiempo;  
 De sus memorias, quanta fiel minuta!  
 Hable el Templo de Natta, que la Alhambra  
 Desquadernado guarda, no sepulta.  
 7 + Tanto Teatro respetosa ofrece  
 Granada al nuevo Sol, que ya despunta;  
 Sin que en tan claro dia negra sombra  
 Preceda à su esplendor, ni le interrumpa.  
 9 — Arde el noble Senado en noble llama  
 De emulacion (caracter, que le ilustra)  
 Y à la heroica expresion de su respeto,  
 Los que no son excessos, no le gustan.  
 Centro, y circunferencia à la Granada  
 Los estudios del zelo le especulan;  
 Y aun de lo imaginable su desvelo  
 Las lineas tienta, los espacios pulsa. No

No pisa el Betis bruto generoso  
 Hijo del Boreas, cuya escuela cursa;  
 Que no convoque à examen la Maestranza;  
 Donde el mas diestro teme la repulsa.  
 Galas previene la Imperial Athenas  
 Cortadas amedida de la justa  
 Ley, que prohíve las profanas modas;  
 Donde el delyrio, aun del abuso, abusa.  
 Manda la accion en Gefe, el gran Caudillo,  
 Que en el Solâr de Blancas se titula  
 Heroe, que al Ebro en sus annales claros;  
 Planas le gasta, que la fama vsurpa.  
 De su torrente al eco se suspende  
 Fatigado el clarin; pues dificulta,  
 Quen el contraste fiel de sus memorias  
 El valor de las Blancas tanto suba.  
 Yà el Sol señala el dia venturoso,  
 Y con doblada luz al Orbe alumbrá:  
 Porque sus rayos en las dos esferas  
 Festivas luminarias se difundan.  
 Junto el grave Senado à la nombrada  
 Deputacion ordena, que conduzca  
 A su Alferez Mayor: Aqui el oïdo,  
 O atento observe, ò impaciente sufra;  
 8 — Su nombre es Egas Salvador Venegas.  
 Corta difinicion, breve pinturas;  
 Porque del grande objeto, que retrata;  
 No explica lo que es, sino lo apunta.  
 No permite lo immenso nombre proprio;  
 Que lo difina, sin que lo confunda:  
 Que los Arcanos tanto mas se elevan,  
 Quanto sus altos folios mas se nublan:  
 De su eminente origen las memorias  
 Corren desde Monino tan seguras,  
 Que aun las canas del tiempo las respetan;  
 Pues su lengua voraz no las murmura.  
 Del tronco Godo coronada rama,  
 Del Lusitano trono fuè columna,  
 Que añadiò à su dominio en Riva-Du ero  
 Verdes laureles de taladas murtas. A

6  
**A** Opórtó reedifica, y de su brazo  
 La que fue ruina, yà es Arquitectúra  
 De Senando, y Norego sus hermanos,  
 Mytra labrada con su ardiente punta.  
 De Borgoña la casa à sus arterias  
 Les dió en el Nupcial lazo tal tintura,  
 Que vno, y otro esplendor puesto en valança,  
 El equilibrio desfatò la duda.  
 El Rey Bermudo al Conde Don Gonçalo,  
 Su ascendiente, le dió à la Infanta Munnia;  
 Que aun con este esplendor sus claridades  
 Si se matizan; pero no se ofuscan.  
**A** Don Egas Muñiz le dió el Infante  
 Albozar à su nieta, y en su junta  
 La hermosa Toda dió otro nudo al lazo,  
 Que de su real blason las glorias funda.  
 De Cordova en la casa los Venegas  
 Siglos hà, que estrecharon las coyundas,  
 Tanto, que alguna propiedad dormida,  
 Si despertará bien, fuera Tenuta.  
 — **L**ineas son de este centro los Villegas,  
 Athaydes, Azebedos, y no reusan  
 Conocer este origen otras casas,  
 Que en menos tiempo hizieron mas fortuna.  
 De ricos Hommes el honor gozaron,  
 Por todo el tiempo, en que la España culta  
 Distingió à la grandeza en la divisa  
 Del Pendon roto, y la Caldera obscura.  
 Señores son de Luque desde Henrique,  
 Condes despues, Honrosas posituras,  
 No premio igual, ò arcano de los hados!  
 Que mal truecan las suertes vuestras yrnas!  
 Destino es de los meritos Gigantes,  
 Que ayan de ser polyticas Tortugas:  
 Que zeños no padecen! O infelizes!  
 En que sois parecidos à las culpas?  
 — **E**ste es, en breve copia, el nuevo Alcides,  
 En cuyo brazo la hasta, que divulga  
 De LUIS la exaltacion, aun siendo clava,  
 Pudiera parecer ligera aguja. Parte

7  
 Parte à su casa el Deputado hermoso,  
 Noble destacamento, que le busca,  
 y avanzando el aviso los metales  
 Le lisonjean, porque le executan.  
 Recibe à la Ciudad, Monta ligero,  
 Marcha à su Regimiento, Allí confusa  
 Su lealtad, el Real Pendon recibe,  
 Temiendo no pagar cabal la vsura.  
 Bello Esquadron, montada Primavera  
 El Illustre Areopago se figura,  
 Y al competir primores, el exceso  
 No se declara; porque en todos turna.  
 El grave Terciopelo, y el Damasco  
 Visten concordés: porque ya sin duda,  
 Perdió el nombre de gala todo adorno,  
 Que no pueda llamarse compostura.  
 20 — **N**o bordò pluma la Ave Americana,  
 Que penacho brillante no se pula:  
 No ay sombrero, que breve firmamento  
 De volantes estrellas no presuma.  
 Nuevo Penfil componen las libreas,  
 Festivas galas de la andante chusma,  
 Ornamentos del Templo, donde liba  
 Sedito el pecho, quanto el labio apura:  
 La voz levantan los timbales broncos;  
 Fabrica de metal, que en su estructura  
 A la fama le intima, que obsequiosa,  
 Quanto dictare el Parche, el bronce esculpa:  
 De los dulçes Aboes la armonia  
 Con los clarines forma tal disputa,  
 Que sino los conveçe en la Palestra  
 Del viento temen, que su voz resuma.  
 Muevese el Campo, marcha en la Avanguardia  
 Toda vna Compania (no Patrulla)  
 De reglados Dragones, que comboyan  
 De los dos Reyes de Armas la conducta.  
 Siguese la Ciudad, País hermoso;  
 Pues previno la idea bien profunda,  
 — En cada dos la gala, que vniforme  
 Se advierte en la materia, y en la hechura. Guar-

8  
**Guarniciones, Mantillas, y Libreas,**  
 Dos à dos se compiten, sin que alguna;  
 En el color, las vueltas, y los cabos  
 A las demás parezca, ni aun aluda.  
 Cubre la Retaguardia el generoso  
 Noble Corregidor, que nada escusa;  
 De quanto el Real obsequio le previene;  
 Yà la noticia, yà la congetura.  
 Galan, ayroso, nuevo Ganimedes  
 Manda de vn bruto la viviente vrca;  
 Que à quatro remos, navegar pudiera  
 Del alto Olimpo la region cerulea.  
 22 + La Copa sirve à LUIS, donde le ofrece  
 De amor el nectar, que en Granada abunda;  
 Pues al sonar su nombre venerado,  
 No le oye corazon, que no se endulça.  
 Al tomar su lugar, reserva atento  
 La propiedad; pero oy vfufructua  
 El honor de su diestra aquel Alcides,  
 Que atenciones suspende, ojos deslumbra:  
 De negro Terciopelo es la casaca,  
 Diamantes finge la abotonadura,  
 Y en los golfos de luzes, que dispara  
 Reflexiones anega, Linceo burla.  
 De Terciopelo blanco matizado  
 Determina vestir calçon, y chupa,  
 Que el traje negro siempre es lo mas grave;  
 Pero es festivo, quando no se enluta.  
 Embelesado el viento en el plumage  
 Blando le meze, pero no le immuta,  
 Y à sus bellos matizes con sus soplos;  
 Sus secretos la imbidia les susurra.  
 Segundo encanto le suspende el golfo,  
 Que peinar no resuelve en la peluca,  
 Que en tanta proporcion fuera offadia  
 Pensar tener que hazer, ni aun la censura.  
 Sobre vn negro Bridon, monte animado  
 De azabache, el Pendon haze que suba,  
 Tanto, que bien pudiera con su mano  
 Deshollinar las nubes importunas. De

9  
 De blanco Terciopelo el aderezo  
 No la seda le borda, ni pespuntas;  
 Pues matizado el campo en el se estrena,  
 De nueva idea hermosa trabesura,  
 El encintado, nueva maravilla,  
 Pensil es de tan rara contextura,  
 Que en el fragante estrado de Amalthea;  
 Ni mas flores se acuestan, ni madrugan.  
 ? + En campo blanco sobrepuestos lucen  
 Tantos matizes, que aunque prompta acuda  
 La vista à distinguirlos, nunca puede  
 Formar la quenta bien; porque se turba:  
 De la peinada seda entre las flores  
 Se ven las cochinillas, que se avnan  
 A salpicar de luces todo el campo,  
 Porque en el la atencion no se confunda;  
 Sigue la marcha el bruto, y con tal tiento  
 Mide los passos, que en la linea obtusa  
 Suspenso el braço, el golpe no repite;  
 Porque el suelo parece, que le afusta.  
 Los pedernales hiere tan violento,  
 Que rompiendo sus densas ligaduras;  
 Vengativo el azufre se enfurece,  
 Abortando vn volcan cada cisura.  
 Rezela el bruto el fuego, y levantado  
 Recata el braço, que la chispa abura;  
 Y apelando à sus poros, tanta llama  
 Solicita apagar con lo que suda.  
 Escudo el casco, el pecho le guarnece,  
 Y al estallar la hoguera se apresura,  
 Para tapar las cinchas; porque teme;  
 Que en el Cañamo prendan las resultas;  
 Yà las piedras, que enciende, tanto quemar;  
 Que encendidas tambien las herraduras,  
 Para poder templarlas, les derrama  
 El continuo raudal de las espumas.  
 Tres Cavallos de mano, encubertados  
 De florida nobleza; ò quanta ocultan  
 De Inglesas fillas, de aderezos ricos,  
 Galante idea, porque mas no aturda! De

De encarnado, de azul, y de paxizo  
 Parten las diferencias, que oportunas  
 #0 — Componen del escudo de su dueño  
 Las nobles faxas, que su campo cruzan.  
 23 + Picados van los brutos de la imbidia;  
 Estimulo secreto, espuela aguda,  
 Y en continua inquietud, como que dizen,  
 Quando este Conde de cavallo muda?  
 Tres carrozas le siguen tan hermosas,  
 Que no ay alguna donde no descubra  
 La vista vna grandeza tan porfiada,  
 Que aun reformada no se disimula.  
 Llega à la Viva-Rambla el concertado  
 Senatorio esquadron, y alli confusa  
 La expectacion enqentra vn laberynto,  
 Arduo à Theseo, dificil à Medusa.  
 Deliciosos jardines las ventanas  
 Brotan bellazas, que de Daphne acusan  
 El zèno esquivo: porque à tanto Apolo  
 Las Deydades aguardan, y aun le buscan.  
 De tan immenso pueblo concitadas  
 Crecèn las olas, pero callan mudas;  
 Porque la voz descanse, y animosa  
 En aplauso de LUIS despues prorrumpa.  
 De imitados vesubios, que al ingenio  
 Las pestañas quemaron, continua  
 El estruendo voràz, cuyas pavéfas  
 Tizonas de alquitran al viento à human.  
 La Alhambra, y los Dragones alternando  
 Festivas salvas, del cañon no cuydan:  
 Porque midiendo el eco en noble obsequio;  
 Rebiente el yerro, quando el bronçe bufa.  
 En profundo silencio el campo todo,  
 Pende del labio, que à la España anuncia  
 Un Siglo de oro en sola vna palabra,  
 Que halagueña en las almas se insinuà.  
 Rompe la voz el Conde yà impaciente,  
 Y à los dos Reyes de Armas les pregunta,  
 Quièn en Castilla Reyna? y la respuesta  
 No permite el rumor, que se concluya. De-

+ Declara à LUIS Monarca, y desatadas  
 Las voces, que del pecho en la estrechura  
 Iacian oprimidas, no ay distancia,  
 Donde su dulce acento no introduzcan.  
 — Complicados los VIVAS en los pechos  
 Arden; pero en los labios no se enjugan;  
 Porque mudos los ojos hablan claro  
 Con la eloquente voz de la ternura.  
 No ay coraçon, que al aclamado Adonis  
 Un frondoso Laurel no contribuya  
 Cortado en el Taller donde el desseo  
 Quando se engolfa mas, menos fluctua.  
 El Acto se repite al Real Acuerdo  
 En la Plaça, que al Dauro no le insulta;  
 Pues si carive de crystal la roba,  
 Oro le sobra, con que restituya.  
 Recibe à la Ciudad el Real Senado.  
 Puesto en pie en el balcon; pero no juzga  
 Oy otras causas, que las del respeto,  
 Con que al Monarca tributar procura.  
 Oye su nombre, y repitiendo VIVAS,  
 Yà cansadas las voces, se perturban,  
 Y à la fama le encargan, que prosiga  
 La hermosa idea, que mancho mi Musa.  
 Recibe, ò tu Mecenas Venerado,  
 La leve ofrenda, donde mal commuta  
 Las laminas, que abriera mi respeto;  
 En el papel, que agravia mi voz ruda.

F I N.

AL

AL REY  
NUESTRO SEÑOR.

*SONETO.*

**V**IVE Triunfante, Joven Coronado;  
 No al recinto de España reducido,  
 Rompa tu diestra el zeño endurecido,  
 Conque severo la desdèña el hado.  
 Las ramas, que la suerte le ha robado  
 A tu Laurel, Leon enfurecido,  
 Vuelbe à tu frente, y sea tu bramido  
 Terror del Orbe; trueno respetado.  
 Recibe en holocausto el generoso  
 Humo del fuego, que Granada anima  
 De su Lealtad en el altar profundo.  
 Triunfe tu brazo, siempre venturoso,  
 Sin que el margen del Orbe le reprima,  
 Porq̃ à tu digno Imperio es poco vn mūdo.

